

lo que explica la construcción de una nueva torre del homenaje, la suya propia, individualizada con su heráldica en lo alto de los cuatro muros exteriores y por su parte interior con los dos escudos de las dos claves de bóveda, todos ellos a la misma altura, con clara intención de demostrar su dominio sobre el territorio y sus habitantes, y dejando constancia de ello a cualquiera que pasare por el Corredor de Almansa. Es posible incluso que en este objetivo se incluyera la idea de hacer desaparecer del castillo la presencia de sus anteriores propietarios: don Juan Manuel y don Alfonso de Aragón.

7. CONCLUSIONES

La lectura y transcripción de la leyenda permite fechar sin lugar a dudas el periodo de edificación de la espectacular torre del homenaje del castillo de Almansa, que ha de establecerse entre los años de 1445 a 1454. Una datación que puede extenderse al resto de las obras de don Juan Pacheco, respondiendo a las evidencias arquitectónicas que muestran que, cualquiera que fuera el periodo de construcción, las obras debieron de realizarse en un corto espacio de tiempo y todas a la vez.

Ahor a bien, el estudio de la documentación original presente en los archivos y de la numerosa bibliografía afortunadamente existente hoy en día, permite trazar la posibilidad rigurosa y contrastada de que tal conjunto de obras pudiera haberse iniciado a partir de enero de 1449 para acabar antes de diciembre de 1452, como acabamos de ver.

De cualquier manera, lo único seguro es que gracias a la intitulación presente en la inscripción, que muestra a don Juan Pacheco como Mayordomo del Príncipe don Enrique, la horquilla temporal debe de ceñirse a 1445 y 1454, lo que supone un gran avance en los trabajos de investigación sobre la fortaleza almanseña. Además, la importancia de este descubrimiento se ve aumentada por el hecho de tratarse del único escudo conocido que conserva tanto la heráldica como la inscripción, de entre todos los castillos y fortalezas del antiguo Marquesado de Villena.